



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

**Grado en Administración y Dirección de
Empresas**

España y la crisis de 1929

Presentado por:

Natalia González Villacorta

Tutelado por:

Ricardo Hernández García

Valladolid, 14 de junio de 2018

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es explicar las repercusiones políticas y económicas que la crisis internacional de 1929 tuvo en España. El trabajo se divide en dos partes diferenciadas, primeramente, se analiza la crisis a nivel internacional, y después se desarrolla el caso español.

En la primera parte, se trata de explicar la situación previa a la crisis de 1929, el crack, y la posterior Gran Depresión, centrándose en Estados Unidos y distintas potencias europeas.

En el caso español, se analiza el contexto histórico previo, el impacto que tuvo la crisis internacional sobre nuestra economía y las posteriores repercusiones políticas y sociales que pudo tener.

PALABRAS CLAVE: crisis de 1929, Gran Depresión, Primo de Rivera, Segunda Republica

ABSTRACT

The main goal of the project is to explain the political and economic consequences following the international economic crisis of 1929. The paper was divided in two different parts. First, I analyze the worldwide crisis and then I continue with the Spanish case.

In the first part, I try to explain the situation before the crisis, during the 1920s, then the crack itself, and I finish with the Great Depression, focusing mainly in the United States and some European forces.

When it comes to Spain, I will analyze the background context, the impact on the economy of the crisis and the subsequent political and social repercussions that the crisis could have had.

KEY WORD: crisis of 1929, Great Depression, Primo de Rivera, Second Republic

CÓDIGOS JEL: N14, O52, N12

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA.....	6
2. LA CRISIS DE 1929, REPERCUSIÓN INTERNACIONAL.....	8
2.1 Europa tras la Gran Guerra.....	8
2.2 Los felices años veinte estadounidenses	10
2.3 El crac de 1929.....	11
2.4 La Gran Depresión	12
2.4.1 En EEUU.....	12
2.4.2 En Europa.....	14
3. CONTEXTO POLITICO-ECONÓMICO DE ESPAÑA ANTES DE LA CRISIS INTERNACIONAL.....	15
3.1 Situación político-económica a principios del siglo XX	15
3.2 Dictadura de Primo de Rivera	18
3.3 Último periodo de la dictadura y proclamación de la República.....	21
4. LA SEGUNDA REPÚBLICA	22
4.1 Coyuntura económica que recibe la Segunda República	22
4.2 Evolución económica durante la República	25
5. CONCLUSIONES.....	30
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	33

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 3.1: REDUCCIÓN DEL PIB EN ESTADOS UNIDOS, PERIODO 1930-1932.....	12
TABLA 4.1 NIVELES RELATIVOS DE PIB POR HABITANTE 1929 (EEUU=100)	19
TABLA 5.1 PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO Y DE LA TIERRA EN 1930 (GRAN BRETAÑA, 1922=100)	27

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRAFICO 5.1: EVOLUCIÓN DEL GRADO DE APERTURA.....	23
GRAFICO 5.2 ÍNDICES CUÁNTICOS FORMACIÓN BRUTA DEL CAPITAL FIJO (1920=100)	25

1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

La crisis económica de 1929 es un tema que ha suscitado interés a partes iguales entre economistas e historiadores por su gran importancia para la historia del siglo XX. La misma fecha, 1929, no es ninguna casualidad. La Primera Guerra Mundial es el principal antecedente, y la Segunda Guerra Mundial es la principal repercusión, por tanto, es un acontecimiento clave en la historia del siglo XX.

Políticamente su repercusión fue innegable. En Europa, aceleró el ascenso al poder de Adolf Hitler y en Estados Unidos, desembocó en la peor recesión de su historia, la llamada Gran Depresión, que se extendió al resto del mundo en muy poco tiempo. Económicamente, se puede afirmar que hasta la crisis que comenzó en 2007, nunca se había producido una recesión de tal calibre. Viendo el impacto que tuvo a nivel mundial y la multitud de estudios que existían sobre ella, me intrigaba conocer qué efectos pudo tener en España.

Durante mis años de formación siempre me han llamado la atención las asignaturas relacionadas con la historia o con las repercusiones de acontecimientos históricos sobre la economía, pero salvo la asignatura de primero, Historia Económica Mundial, y la optativa de cuarto, Historia Económica de la Empresa, he tenido oportunidades contadas de cursar asignaturas relacionadas con este ámbito. El trabajo pues, se centra en estas dos asignaturas, pero también me he apoyado de conocimientos adquiridos en otras asignaturas como Política Económica, Economía Española, Economía Mundial y Sociología.

Considero también que, para un estudiante de cualquier rama relacionada con la economía, la historia es vital para comprender, por ejemplo, por qué en la actualidad ciertos países son potencias mundiales y otros están en vías de desarrollo. Además, es necesaria para conocer la evolución de las economías y no volver a cometer errores pasados.

Mi motivación para escoger en concreto este tema fue la falta de información que tenía antes de realizar el trabajo sobre el impacto que tuvo la crisis internacional de 1929 en España. Cuando se estudia esta crisis, la atención se centra siempre en Estados Unidos y en algún país europeo, porque es donde de hecho hubo más repercusiones, por tanto, mi intención es conocer la situación en la que se encontraba España.

El objetivo del trabajo es analizar las razones que provocaron la crisis internacional y cómo lograron recuperarse los países afectados. Después, para el caso español, primero se explica la situación económica y política previa, y los posteriores efectos que tuvo durante la década de 1930.

Al tratarse de un estudio histórico, los medios empleados son principalmente fuentes secundarias. He utilizado diversos manuales, todos ellos citados en el último apartado del trabajo en las referencias bibliográficas.

Uno de los libros base ha sido *Las crisis a lo largo de la historia* de Francisco Comín, sugerido por mi tutor, Ricardo Hernández García, pero la lista de autores consultados para el caso español cuenta también con Pablo Martín-Aceña, Jordi Palafox y Juan Hernández Andreu entre otros.

2. LA CRISIS DE 1929, REPERCUSIÓN INTERNACIONAL

A continuación, explicaré a grandes rasgos la crisis de 1929 y sus consecuencias en el entorno internacional. Naturalmente, el origen de la crisis se produjo con el crac de la bolsa de Nueva York en octubre de 1929, pero ya con anterioridad se habían producido ciertos desequilibrios que vaticinaban un cambio de etapa.

2.1 Europa tras la Gran Guerra

La Primera Guerra Mundial dejó profundas consecuencias en Europa que vio diezmada gran parte de su población, principalmente masculina. Por ejemplo, Alemania perdió un 15 por ciento de su población activa masculina (Grebler y Winkler, 1940). No sólo el conflicto bélico produjo muertes, sino que también provoca que gran parte de la población mundial, especialmente europea, quede con importantes secuelas de por vida. Además, consecuencia de la escasez de alimentos y la malnutrición, se continuó perdiendo población en los años posteriores a la guerra.

Si se tienen en cuenta las consecuencias económicas, la mayoría de los países europeos se endeudaron para financiar todos los gastos que produjo la guerra.

Alemania fue el país más afectado debido a las reparaciones de guerra, que fueron desmedidas dada la situación en la que se encontraba el país. Algunas de estas disposiciones incluían asumir al completo la responsabilidad de la guerra y la reducción de sus fronteras arrebatándole la zona de Alsacia-Lorena y la cuenca del Sarre, que fueron exigidas por Francia.

En concreto esas zonas, habían sido motivo de disputa entre las dos naciones desde la guerra Franco-Prusiana de 1870. Aristide Briand, un

prestigioso político francés de la época decía en una carta al embajador británico en 1918: “La posesión del Sarre para nuestra industria es esencial”¹.

Aparte de delimitar sus fronteras en Europa, también perdió parte de sus colonias en África y se limitó su ejército a 100.000 soldados. El Tratado de Versalles no sólo contenía cláusulas territoriales y militares excesivas para la derrotada Alemania, sino que las económicas iban más allá. El país debía entregar 132.000 millones de marcos-oro alemanes, 44 millones de toneladas de carbón anualmente, 371.000 cabezas de ganado, etc²... En definitiva, unas peticiones que la República de Weimar no podía asumir tras la Gran Guerra.

Ante la imposibilidad por parte de Alemania de hacer frente a los pagos, pidió a Francia una moratoria de estos en 1923. Esta no fue aceptada, y los franceses procedieron a ocupar la cuenca del Ruhr, una zona muy industrializada de Alemania. La tensión entre los dos países iba aumentando; Francia exigía los pagos, y Alemania no podía afrontarlos.

Hasta 1923 se produjo una hiperinflación continua en Alemania, consecuencia de la impresión de dinero para intentar saldar su deuda sin aumentar los impuestos. En ese año, se aprobó el Plan Dawes, que pretendía aliviar parte de la carga alemana. Este consistía en la realización de un calendario flexible de pagos, la desocupación del Ruhr y la concesión de un préstamo a Alemania para que su economía se reactivase. Realmente el plan funcionó hasta 1929, cuando EEUU no pudo seguir prestando dinero a Alemania.

Francia, aunque ganadora de la guerra, también sufrió consecuencias terribles. Las pérdidas humanas eran cuantiosas, y se habían destruido numerosas infraestructuras, carreteras y fábricas durante la guerra. Sumado a esto, también estaba colapsada financieramente ya que tenía que devolver a

¹ Beladiez, E. (1957: 63).

² Tratado de Versalles, 1919, disponible en español en <https://www.dipublico.org/1729/tratado-de-paz-de-versalles-1919-en-espanol>.

EEUU todo el dinero prestado, y dependía a su vez del pago de las reparaciones de guerra por parte de Alemania.

2.2 Los felices años veinte estadounidenses

Por tanto, mientras Europa quedaba totalmente afectada por las consecuencias de la Gran Guerra, Estados Unidos, que no participó en el conflicto activamente hasta casi el final -6 de abril de 1917-, se benefició de esta situación financiando a los países contendientes, produciendo armas y bienes de consumo que las economías de los países contendientes no podían producir al tener una economía de guerra en ese momento.

Así, se convertía en la primera potencia mundial, arrebatando por primera vez esta posición que siempre había ostentado algún país de Europa. El dólar se convirtió en una moneda fuerte, y la bolsa de Nueva York en la más importante, en detrimento de la libra inglesa y la bolsa de Londres.

EEUU se convirtió en el país que más exportaba y producía. Durante los felices años veinte, se aumentó el consumo interno a un ritmo continuo, se redujo el desempleo y aumentó el bienestar de la población. Asimismo, desde el año 1925 se habían dado una serie de cosechas muy abundantes que desencadenaron una superproducción agrícola. Todo esto llevó a un exceso de oferta, que, al estar el resto de países endeudados, no se vio satisfecha. Algunos economistas coinciden en que esta crisis agrícola fue uno de los antecedentes para la posterior Gran Depresión.

Pero aparte del malestar de los agricultores, existía un clima de bonanza económico. La población comenzó a comprar acciones de empresas, impulsando la actividad de la bolsa de Nueva York. La cotización de las acciones aumentaba cada año y se produjo un boom especulativo, tanto es así que llegó un punto que todo se basaba en especulación más que en auténtica solvencia. Aunque ya se podía vaticinar el cambio de etapa, en septiembre de 1929 la bolsa alcanzó su índice más alto.

Charles E. Mitchell, banquero estadounidense presidente del *National City Bank*, declaraba el 15 de octubre, solo una semana antes del desplome: *“En la actualidad los mercados se encuentran en una situación inmejorable... el precio de los valores se asienta sobre las sólidas bases de la prosperidad general de nuestro país”*³.

2.3 El crac de 1929

No podía estar más equivocado. Todo este sistema se derrumbó en octubre de 1929 y la bolsa continuó cayendo hasta 1932. Se produjo una quiebra bursátil, y con ello una quiebra bancaria causando en los años siguientes la peor depresión económica que había sufrido el país hasta la fecha, llegando a la crisis industrial. La reducción de la actividad económica se vio acompañada de la reducción del préstamo al extranjero y de las exportaciones, lo que provocó el estrangulamiento de la economía estadounidense y, por extensión, la del resto de países. Como el tiempo se encargaría de demostrar, esta fue sin lugar a dudas una medida errónea, ya que agravó aún más la crisis económica, impidiendo su recuperación.

A esto se le añadió la ya mencionada crisis de sobreproducción de la agricultura que venía dándose desde mediados de la década. Siendo EEUU la primera potencia mundial, la crisis se propagó al resto del mundo rápidamente y la decisión de los gobiernos del momento de mantener el patrón oro contribuyeron a su difusión. De hecho, los países que antes salieron del patrón oro -como el Reino Unido en 1932-, al poder desarrollar políticas monetarias propias fueron los primeros en estimular su economía.

Las consecuencias de esta gran crisis fueron dispares dependiendo de los países, pero se puede afirmar que esta Gran Depresión, como es conocida, no finalizó hasta 1939, con el estallido de la Segunda Guerra Mundial que exigió el rearme de todos los países implicados, y por tanto la imposición de economías de guerra.

³ Galbraith J, K. (1976: 142).

2.4 La Gran Depresión

2.4.1 En EEUU

Para EEUU, esta crisis sigue siendo la peor de su historia. Desde 1929 hasta 1932, la situación solo empeoraba, tanto el PIB como la producción industrial no hacían más que disminuir, y el desempleo estaba en máximos históricos; en 1929 era del 5,3%, pasando a ser en 1933 del 37,6%.⁴

Tabla 3.1: Reducción del PIB en EEUU, período 1930-1932

Año	Reducción del PIB (%)
1930	9,9
1931	7,7
1932	14,9

Fuente: Instituto Universitario de Análisis Económico y Social. Universidad de Alcalá⁵

En esta coyuntura, Franklin D. Roosevelt, candidato del partido demócrata ganó las elecciones. La economía estadounidense estaba en su peor momento; millones de parados, consumo hundido, industrias paralizadas... En un discurso dado en julio de 1932 en Chicago, Roosevelt prometía “*a new deal for american people..*”⁶

Este *New Deal*, influido por el economista John M. Keynes, se subdividió en dos etapas. En la primera, hasta 1934, se centró en cuatro ámbitos, el sector bancario, la agricultura, el problema del desempleo y la industria.

Su primer acto en el gobierno fue una nueva ley bancaria, con el objetivo de devolver la credibilidad a estas entidades. Con esta ley, “*The Emergency Banking Bill*” se otorgaban plenos poderes de control sobre los bancos al

⁴ Martin-Aceña (2013).

⁵ Disponible en https://web.archive.org/web/20110920090547/http://www.iaes.es/publicaciones/DT_13_10_esp.pdf.

⁶ Bosch, A (2005: 148).

gobierno. Durante los meses siguientes se analizaron los bancos que eran viables y se reorganizaron, tratando así de evitar otro crac bursátil.

Seguidamente centró sus esfuerzos en otro problema estructural de la economía; la agricultura. Mediante la “*Agricultural Adjustment Act*”, se limitó la producción para evitar los excedentes, ofreciendo indemnizaciones a los agricultores. Con esto se consiguió que se redujese la superficie cultivada y así aumentara la productividad.

Para incentivar el empleo, se comenzó un programa de obras públicas, que, mediante la construcción de presas, pantanos y centrales hidroeléctricas en zonas deprimidas del país, consiguió generar energía de forma barata y atraer industria, motivada por la mano de obra barata.

Por último, en 1933 se creó la “*National Industrial Recovery Act*” conocida como NIRA, que se centraba en eliminar prácticas de competencia desleal, promover los sindicatos y mantener los precios.

Por tanto, a través de la rápida implantación de estas leyes se consiguió establecer los cimientos de la recuperación, pero no fue suficiente. Las familias continuaban sin poder adquisitivo, y las empresas sin invertir. En la segunda etapa del *New Deal*, hasta 1937 se trató de mejorar el ámbito social.

Se aprobó una Ley de Seguridad Social en 1935. Los principales puntos hablaban de programas de asistencia, compensaciones por desempleo y seguros de vejez, algo nunca visto en los EEUU. Por otro lado, se creó una agencia de empleo público, enfocado a dar empleo en las obras públicas que se estaban llevando a cabo. Aunque no fueron suficientes todas estas políticas, la situación había mejorado. Indudablemente la intervención del Estado fue determinante para la recuperación.

En este año y los dos siguientes la economía sufrió una recaída, y no fue hasta la Segunda Guerra Mundial que exigía un intenso rearme, que EEUU consiguió salir de esta Gran Depresión.

2.4.2 En Europa

En Europa, se pueden destacar los casos de Reino Unido y Alemania. El primero, abandonó el patrón oro en 1931, lo que le permitió mantener una moneda fuerte, además basó su economía en un fuerte proteccionismo.

El caso alemán es más conocido por lo que supuso para la historia. El país dependía económicamente de los créditos de EEUU, por lo que a partir de 1929 la producción cayó, las empresas cerraron y aumentó el desempleo.

El descontento social se hacía patente, y propició que en 1930 el partido nazi fuera el segundo más votado, para pasar tres años después a convertirse en la dictadura de Adolf Hitler.

La política económica nazi se basó en el control de la economía por parte del estado -en el intervencionismo-, y sobre todo en la producción de armas, en 1939 el 20 por ciento de la renta nacional era dedicada a esta industria⁷. Esta inversión en industria mejoró los niveles de empleo y la situación económica.

Hay que tener en consideración que la economía mejoró considerablemente a raíz de la decisión de Hitler de no seguir pagando las reparaciones de guerra, y por tanto incumplir el tratado de Versalles. Como se comprobó después, todas las decisiones del dictador estaban enfocadas a la que sería la Segunda Guerra Mundial.

En definitiva, dado el contexto político-económico de Europa tras la Gran Guerra, y la posterior Gran Depresión, la Segunda Guerra Mundial era inevitable. El ascenso del fascismo en Alemania e Italia, el comunismo en la Unión Soviética, la no intervención del resto de potencias europeas...tan sólo se desconocía la fecha en que daría comienzo el conflicto.

⁷ . Payne (2008).

3. CONTEXTO POLITICO-ECONÓMICO DE ESPAÑA ANTES DE LA CRISIS INTERNACIONAL

Una vez expuesta la situación internacional, explicaré el contexto en el que se encontraba España por aquel entonces.

3.1 Situación político-económica a principios del siglo XX

España comienza el siglo XX con el reinado de Alfonso XIII, ya mayor de edad, que hereda el trono de una España sumida en una crisis tras la pérdida de las últimas colonias de ultramar en 1898. Tras este acontecimiento, centrará el esfuerzo colonial en Marruecos⁸.

La situación internacional era tensa entre las potencias europeas, siendo Francia y Alemania los más enfrentados. Dado que el káiser alemán no va a permitir que Marruecos fuese controlado solo por Francia, deciden repartirlo en dos zonas de influencia entre dos países en la conferencia de Algeciras en 1906. Francia, obtiene la zona sur, la más rica, y a España, históricamente presente en el territorio, le corresponde la zona norte, el Rif, una zona montañosa, pobre y más rebelde.

Políticamente, la primera década del siglo XX se continuó respetando el gobierno a turnos, con alternancia entre partidos. Este procedimiento se llevaba a cabo desde 1881 y se formalizó con el Pacto de El Pardo en 1885. El partido conservador y el partido liberal gobernaban a turnos, y el sistema se mantenía gracias al caciquismo y a un sistema electoral corrupto.

En 1909, gobernando el conservador Antonio Maura, un incidente en una mina cerca de Melilla provoca que el ejército intervenga. El ejército sufre una derrota estrepitosa en Marruecos, en el llamado Barranco del Lobo. Lo que empezó siendo una simple intervención militar, que hubiese necesitado 3.000 hombres, acaba necesitando 29.000 más para conseguir acabar el conflicto.⁹

⁸ Niño (2000).

⁹ De Madariaga (2011).

Este incidente provocó numerosas revueltas en España, el más conocido la llamada Semana Trágica de Barcelona. El clima en Cataluña era de rechazo al sistema turnista, el sindicalismo había aumentado exponencialmente y los partidos nacionalistas y republicanos habían ganado votos. La llamada de reservistas para combatir en Marruecos fue el desencadenante de las protestas. Se anunció una huelga general, y esta fue seguida en localidades cercanas a Barcelona. Durante toda la semana se produjeron tiroteos, protestas antibélicas y anticlericales, y quema de edificios.

Finalmente, el gobierno de Maura consiguió controlar la situación enviando tropas a Barcelona, pero esto no evitó que su popularidad se desplomase y fuese meses más tarde relegado de su puesto de presidente del gobierno. Tras este acontecimiento se da un periodo convulso hasta 1917 que deja entrever el fracaso del turnismo político.

Económicamente, y desde el siglo anterior, España era un país atrasado en comparación con el resto de potencias europeas, que desde el siglo pasado habían llevado a cabo una fuerte industrialización, que en España fue muy tardía y poco intensa¹⁰. No es que hubiese ausencia de industrialización, si no que más bien había fracasado.

Esta primera etapa se ve caracterizada por un país fundamentalmente agrario, donde más del 60% de la población está dedicada al sector primario¹¹. Además, hay amplios desequilibrios regionales, siendo el interior plenamente agrario y existiendo solo ciertos núcleos industriales, localizados fundamentales en País Vasco, Madrid y Cataluña.¹²

¹⁰ Nadal (1975).

¹¹ Clar, Martín Retortillo y Pinilla (2015).

¹² Carmona Badía(1990).

La clase trabajadora irá aumentando a medida que avanza el siglo, y será la causante de importantes revueltas y huelgas, que aspiraban al cambio de régimen político.

A partir de 1914, con el inicio de la Primera Guerra Mundial, al no participar España en el conflicto, la economía se ve incentivada, ya que aumentan las exportaciones y con ello el país crece económicamente¹³. Los países implicados en la guerra necesitaban alimentos y armas por lo que España experimentó un crecimiento de la industria textil, armamentística, de carbón, etc.

Todo esto provocó un superávit de la balanza comercial y la acumulación de las reservas de oro, aunque por muy poco tiempo, ya que, en 1917 se produjo una crisis, motivada por el aumento de los precios, que, aunque debía incrementar también los salarios, no lo hacía. El nivel de vida de la población cada vez empeoraba más, y la situación social comenzaba a ser insostenible.

Esta crisis condujo a una patente inestabilidad política y se recurre a gobiernos de concentración que no sobreviven y se van radicalizando cada vez más. En el campo andaluz las revueltas son continuas, y en Cataluña la situación se está llevando al límite (aparece el pistolero).

Sumado a todo esto, en 1921, el ejército español sufre una estrepitosa derrota en Marruecos, el llamado desastre de Annual¹⁴. Mueren casi 14.000 hombres¹⁵ y se pierden importantes posiciones. Para la sociedad española es un duro golpe y se comienzan a buscar culpas. Decía Indalecio Prieto en las Cortes: “Estamos en el periodo más agudo de la decadencia española. La campaña de África es el fracaso total, absoluto, sin atenuantes, del ejército español.”

¹³ Juliá (1999).

¹⁴ Picasso (1921), y Miguel (2017)

¹⁵ Pando (1999).

Es entonces cuando se encomienda al general Juan Picasso la redacción de un informe, el llamado Expediente Picasso, cuyo objetivo era esclarecer lo ocurrido en Annual y buscar responsabilidades. Finalmente se comprueba que gran parte de la responsabilidad era del general Silvestre, quien se suicidó al contemplar el desastre, y fundamentalmente de otros generales como Dámaso Berenguer, políticos como De la Cierva y hasta el mismo monarca Alfonso XIII.

En este clima de turbulencia política, partes del expediente se filtraron a la prensa lo que aumentó la inestabilidad política y el miedo a que se produjese en España una revolución comunista como ya había sucedido en Rusia.

3.2 Dictadura de Primo de Rivera

El 14 de septiembre de 1923 el general Miguel Primo de Rivera, apoyado por el monarca Alfonso XIII, da un golpe de Estado. Con este acto, el rey da la espalda al gobierno constitucional y cede el gobierno a los militares suprimiendo la Constitución de 1876. Ante las peticiones por parte de los diputados de convocar elecciones, el rey responde destituyéndolos.

Primo de Rivera llegó a decir: “El país no se impresiona ya con películas de esencias liberales y democráticas; quiere orden, trabajo y economía”¹⁶

El dictador instauró un Directorio Militar desde 1923 a 1925. Consiguió reestablecer el orden público, y el pistolero se redujo considerablemente¹⁷.

Pero lo que se puede considerar como el gran logro de este periodo es la resolución del problema marroquí. En abril de 1925, el líder rifeño Abd-el-Krim, comete el error de atacar zonas del protectorado bajo la influencia francesa. Tras un acuerdo entre Francia y España negociado en la Conferencia de Madrid de 1925, los dos países deciden cooperar. Primo de Rivera decidió hacerse cargo de la situación y tras varias campañas, él mismo lidera la operación del

¹⁶ González Calleja (2005).

¹⁷ García Queipo de Llano (1997).

desembarco de Alhucemas en 1925, que resultó ser un gran éxito y desembocaría en el esperado final de la guerra contra Marruecos.

La segunda etapa de su dictadura es el llamado Directorio Civil, hasta 1929, en el que se incluyen en el gobierno algunos ministros que no eran militares, como el ministro de Hacienda José Calvo Sotelo.

Económicamente esta etapa se caracteriza por un crecimiento económico notable, influido por la coyuntura internacional que se dio a partir de 1925. Pero a pesar del clima de bonanza vivido, la dictadura no pudo transformar las bases que heredó del sistema anterior.

El siguiente cuadro es una comparación del PIB de las principales economías mundiales con la estadounidense en 1929. Se aprecia como España tiene menos de la mitad de PIB que los Estados Unidos antes del crack, y se encuentra también bastante por debajo del resto de potencias europeas.

Tabla 4.1: Niveles relativos de PIB por habitante, 1929 (Estados Unidos=100)

País	PIB
Estados Unidos	1,000
Reino Unido	0,774
Francia	0,605
Alemania	0,607
España	0,463

Fuente: Prados de la Escosura (2000)

La política adoptada por el dictador fue de intervencionismo y de proteccionismo, es decir, que el Estado controlase la economía y la decisión de ensalzar el producto nacional antes que el extranjero, mediante elevada protección arancelaria.

El intervencionismo se hizo patente en el aumento de obras públicas, sobre todo hidráulicas, carreteras y ferrocarriles. El dictador trató de impulsar la industria y se consiguió en cierta medida¹⁸. Aunque estos planes de

¹⁸ Fernández Clemente (1992).

modernización no fueron suficientes para impulsar la economía ya que no se habían producido las transformaciones estructurales necesarias. Sin una reforma agraria que mejorara la producción era imposible expandir el mercado nacional, y con el país herméticamente cerrado, la industria no se podía dirigir al exterior para aumentar su productividad.

Todas estas obras publicas, aunque fueron importantes para el futuro, se hicieron a costa de la Hacienda Pública. Además fueron financiadas con deuda, por lo que el endeudamiento aumento exponencialmente, desde 1924 a 1931, es decir, en solo siete años aumentó un 27,7 por ciento.¹⁹

Otro problema económico surge con el valor de la moneda. Uno de los puntos más importantes de la propaganda de Primo de Rivera era que la peseta recuperase su valor, ya que se había depreciado tras la Gran Guerra. Esto se consiguió hasta 1928, cuando el capital extranjero comenzó a salir del país. Sumado al elevado déficit presupuestario y a las dudas de la continuidad del régimen, la peseta se fue depreciando progresivamente.

La decisión por parte del dictador y de su ministro Calvo Sotelo de no devaluar la peseta por considerar esa decisión antipatriótica aceleró el descontento nacional hacia las políticas del dictador, que había perdido popularidad.

A la crisis de la Hacienda se sumó el creciente número de opositores políticos, intelectuales y militares, además de la oposición de las clases obreras e incluso del mismo rey. Con el régimen tambaleándose, en octubre de 1929 la bolsa de Nueva York se desploma y a finales de año se dan una serie de huelgas obreras a la vez que la peseta comienza a desplomarse. Todo esto precipitó al dictador a dimitir en enero de 1930.

¹⁹ Malerbe (1981)

3.3 Último periodo de la dictadura y proclamación de la republica

En esta coyuntura, el rey Alfonso XII tenía dos opciones. Convocar elecciones o nombrar un sustituto a Primo de Rivera. Su decisión fue la de nombrar otro dictador, lo cual aumento sus detractores. El escogido fue el general Dámaso Berenguer, una elección poco acertada por parte del rey, ya que Berenguer había sido Alto Comisario en Marruecos durante el desastre de Annual, y por tanto responsable de los sucesos. La población aún no había olvidado lo sucedido y desde el comienzo de su gobierno vio cómo se iban aumentando los apoyos a la República. La monarquía era vista como poco constitucional por su apoyo a la anterior dictadura, e incluso los propios monárquicos decían que no tenían rey. También había perdido el apoyo de la clase media y los empresarios. Los únicos apoyos con los que podía contar eran la Iglesia Católica y el Ejército.

La prensa calificó el nuevo régimen como la “dictablanda” haciendo referencia a la poca dureza con que gobernaba el dictador y a la lentitud con la que se estaban llevando a cabo las reformas.

En agosto de 1930, los partidos republicanos se unieron y acordaron una estrategia para acabar con la monarquía, el llamado Pacto de San Sebastián, al que también se unirían meses después las organizaciones socialistas, PSOE y UGT.

Mientras, la situación internacional empeoraba e internamente el clima exigía cambios. Finalmente, en febrero de 1931, el rey cesó a Berenguer, y se convocaron elecciones para el 12 de abril. Estas elecciones se entendieron como una elección entre apoyo a la monarquía o al nacimiento de una república. Finalmente será la república la que fue más apoyada, consiguiendo la mayoría en cuarenta capitales de provincia. A raíz de los resultados, el 14 de abril de 1931 se proclama la II República y el rey marcha al exilio.

4. LA SEGUNDA REPÚBLICA

4.1 Coyuntura económica que recibe la Segunda República

La Segunda República nace de la mano de una serie de problemas estructurales heredados del régimen de Primo de Rivera -algunos incluso anteriores-, de las consecuencias de la reciente crisis internacional a raíz del crac de 1929 y la Gran Depresión y, por último, los atribuidos al propio cambio en la política española.

En primer lugar, está el problema de la cotización de la peseta, que había contribuido a la caída del régimen de Primo de Rivera. El problema venía ya de largo, pero se agravó durante la Primera Guerra Mundial. España creció económicamente durante este periodo como ya comenté anteriormente, y en los años posteriores a la guerra, cuando todos los países regresaban al patrón oro, la peseta se vio depreciada ya que no era convertible al oro.

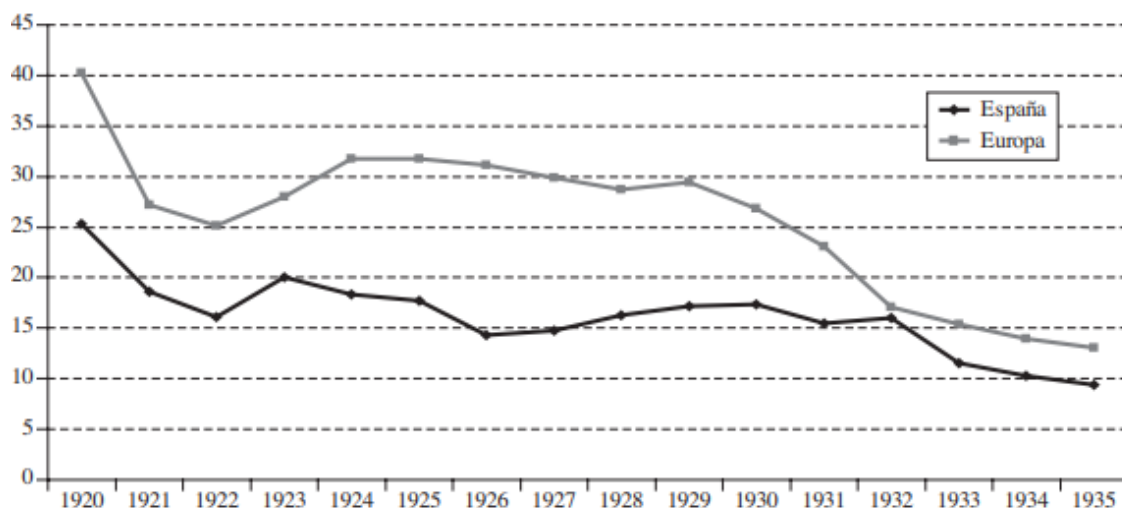
Tras una breve apreciación en 1926 y 1927, en 1928 volvió a depreciarse, y el gobierno tomó medidas un tanto especulativas. Para evitar la baja de la cotización, se retiraron pesetas del mercado comprándolas con oro, lo que era una medida arriesgada para el Banco de España²⁰.

En segundo lugar, estaba el déficit presupuestario que se había dado por la construcción de obras públicas, la financiación de ferrocarriles y la red ferroviaria, que habían llevado al crecimiento de industrias auxiliares de ferrocarriles que durante los años treinta entraron en crisis. Esto es debido a que, en el momento de la implantación de la red ferroviaria, se necesitaba mucha inversión en industrias de equipo, pero en el momento en que ya existía ese equipo, y no hacía falta producir a mucho ritmo, estas empresas van dejando de ser necesarias.

²⁰ Tortella Casares (1983).

Otro de los problemas del nuevo régimen fue la coyuntura internacional, que, aunque afectó en gran medida al resto de Europa y sobre todo a Estados Unidos, en España, los estragos fueron menores.

Grafico 5.1: Evolución grado de apertura (X-M) /PIB



Fuente: Comín (2010)

Primeramente, se produjo una baja en las exportaciones, y aunque no existen datos concretos, la caída no fue tan dramática como en Europa por diversas razones. La cotización de la peseta, permitía que los productos españoles se abarataran por lo que, en ese contexto y viéndolo con perspectiva, la depreciación de la peseta le vino bien a la economía.

Además, España era un país autárquico y con tendencia al proteccionismo -acentuado con el régimen de Primo de Rivera-, por lo que el sector exterior no tenía tanta importancia realmente como en el resto de países del mundo. Otra diferencia con Europa era el peso de la agricultura en España, que representaba casi la mitad de nuestro PIB y el 44,6 por ciento de la población, y dependía más bien poco del mercado internacional²¹. Por tanto,

²¹ Comín (2010).

aunque la crisis internacional si afectó a España, lo hizo en menor medida que al resto de países europeos.

Además, España no se vio contagiada por las crisis financieras internacionales, la razón puede ser la escasa internacionalización de sus actividades, y las pocas entradas de capital financiero, además del reducido peso de las inversiones industriales en sus carteras (Comín, 2010).

La retirada de capitales extranjeros sí que incidió negativamente en nuestra economía. Se redujo la inversión, y con ello aumentó el desempleo y se depreció la moneda. Pero si comparamos con el resto de países europeos, donde el sistema bancario quebró a causa de esta retirada de capitales, la incidencia en España no fue dramática.²²

Por tanto, el efecto de la crisis de 1929 en nuestro comercio exterior, aunque existente, no fue devastador.

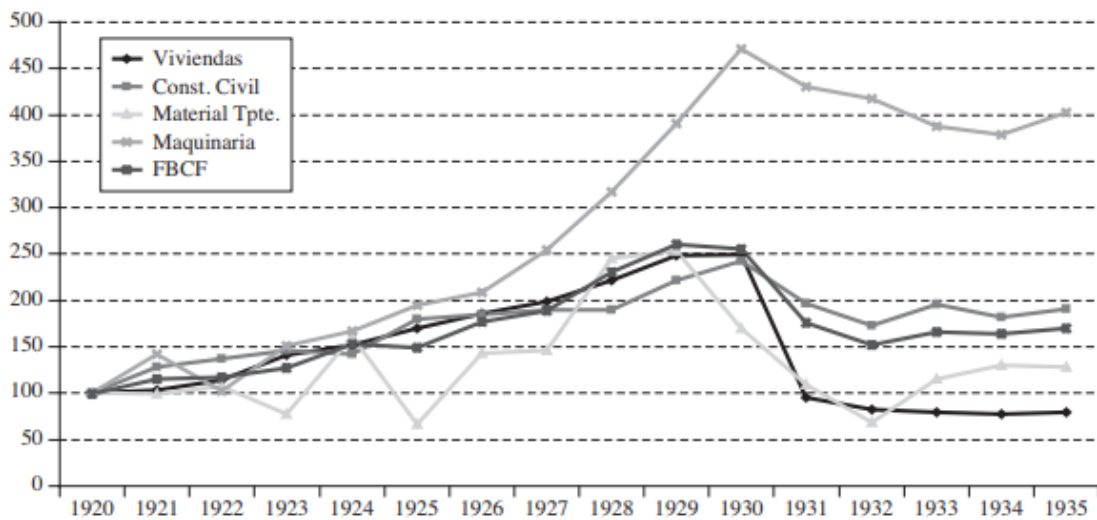
Quizá el tercer problema con el que se enfrentó la República fuese el más dañino para la economía española del momento. Desde la caída del régimen de Primo de Rivera, y con la posterior proclamación de la república, se produjo en las clases adineradas, en los empresarios, e incluso en los trabajadores, miedo a la coyuntura económica. Las expectativas empresariales se redujeron y durante los primeros meses de 1931 se produjo una retirada de capitales masiva²³. La inversión naturalmente se redujo y esto paralizó la actividad económica, con las consecuencias que esto conlleva.

En el grafico 5.2 se ven representados los índices de formación bruta de capital fijo y sus principales componentes con base en 1920. Aunque la inversión total de la economía creció intensamente durante los años 1920, en 1930 comienza a desplomarse y no se recupera hasta 1933 (Comín,2010).

²² Tortella Casares (1983).

²³ Comín (2010).

Grafico 5.2: Índices cuánticos formación bruta de capital fijo (1920=100)



Fuente: Comín (2010)

4.2 Evolución económica durante la República

La Segunda República puede subdividirse en cuatro periodos: el gobierno provisional (1931), el bienio reformista (1931-1933), el bienio conservador (1933-1935) y el gobierno del Frente Popular (1936).

Hablar de toda la evolución política del periodo sería demasiado complejo, y se aleja de los objetivos de este trabajo, así que intentaré resumir las diversas reformas que fueron tomando los gobiernos de la república, y cuyo objetivo no era otro que el de intentar mejorar la situación atrasada del país.

En los primeros meses tras proclamarse la República, entre abril y diciembre de 1931, se llevaron a cabo una serie de cambios impulsados por los gobiernos provisionales de Niceto Alcalá-Zamora y Manuel Azaña. Aparte de reformas de diversa índole como militares, regionales y religiosas, se comenzó una reforma agraria, que intentaba solucionar de una vez por todas el problema histórico que había tenido España con la agricultura.

El primer decreto consistió en una serie de enmiendas dirigidas a reducir el paro de los jornaleros, sobre todo en el sur de España, que se había disparado tras una crisis agraria en 1930.²⁴

Principalmente se trató de disminuir el paro, y de dar a los jornaleros ciertas protecciones frente a sus patronos, que no vieron bien estos cambios y se opusieron abiertamente a ellos.

Ya durante el bienio reformista, se llevaron a cabo políticas muy progresistas, lideradas por la coalición de republicanos de izquierda y socialistas. En esta nueva etapa del régimen, se profundizó aún más en las reformas llevadas a cabo por el gobierno provisional en su objetivo de modernizar el país.

Este cambio tan radical en el rumbo del gobierno, se encontró con mucha oposición por parte de diversos sectores de la sociedad, en particular de los terratenientes –por la reforma agraria-, los grandes empresarios y patronos, la Iglesia Católica y los militares. Además de estos grupos, también encontró rechazo en las organizaciones anarquistas y en ciertos sectores del socialismo, por diferentes motivos.

Respecto a la política económica, se continuó el trabajo llevado a cabo por el gobierno provisional anterior, y se elaboró una Ley de Reforma Agraria en 1932, que, tras meses estancada en las Cortes, fue finalmente impulsada y aprobada tras un intento de golpe de Estado del general Sanjurjo.

Si comparamos la productividad agrícola del resto de países desarrollados con la española, se aprecia cómo España era un país muy retrasado económicamente. Además, al ser el sector que más peso tenía en la economía, lastraba el crecimiento del resto de sectores.

En la tabla 5.1 se compara la productividad del trabajo y de la tierra de Gran Bretaña con otros países desarrollados, entre ellos España, en 1930. Se

²⁴ Robledo Hernández (2015).

aprecia claramente el retraso que tenía España en comparación con el resto de países analizados.

Tabla 5.1: Productividad del trabajo y de la tierra en 1930 (Gran Bretaña,1922=100)

	Países Bajos	Dinamarca	Francia	Alemania	Italia	España	Estados Unidos
Producto por trabajador	94	127	58	55	30	41	145
Producto por trabajador varón	91	162	88	104	43	39	146
Producto por hectárea	282	270	153	218	180	61	41

Fuente: O'Brien y Prados de la Escosura (1992)

La ley de Reforma Agraria de 1932 tenía dos objetivos claros: la concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos, y mejorar la baja productividad agrícola.

El primer objetivo primeramente se llevó a cabo mediante la expropiación de grandes fincas que no fuesen cultivadas directamente por sus dueños para su posterior reparto entre trabajadores de la tierra. La mayoría del sur de España estaba dividida en grandes latifundios, y los grandes terratenientes, como era de suponer, se opusieron a esta medida.

Para mejorar la productividad mediante reformas sociales se regularon las jornadas laborales de los campesinos y se comenzó a darles ciertas garantías sociales. Además, se intentó racionalizar los cultivos, aportando mayor importancia al regadío.

Esta reforma tuvo menos resultados de los que los campesinos esperaban de ella, en gran medida porque se dotó de pocos recursos al Instituto de la Reforma Agraria (IRA), una institución creada para desarrollar la ley. Además, su lenta implantación y la complejidad de la situación social y política ralentizó la reforma²⁵.

²⁵ Juliá (1999).

La agitación social, la oposición de diversos sectores a todas las reformas llevadas a cabo y la insostenibilidad de la situación política provocaron la llegada de un nuevo gobierno, liderado, en esta ocasión, por la derecha republicana, el llamado Bienio Conservador.

Durante este bienio se paralizaron todas las reformas iniciadas por el anterior gobierno, entre ellas la Reforma Agraria. De este modo, se paralizaron las expropiaciones, una decisión que no gustó a los campesinos, por lo que la tensión social ya se hizo cada vez más palpable.

En el propio gobierno había divisiones y se cambió de presidente varias veces, mientras en el campo los campesinos se radicalizaban cada vez más. Se produjeron diversas insurrecciones, la más grave la de Asturias en 1934 que se saldó con 1.100 muertos y una enorme cantidad de obreros encarcelados²⁶.

En 1935, el gobierno radical-cedista entró en crisis. Las razones eran diversas y llevaban siendo un problema ya tiempo atrás: la falta de cohesión entre los partidos conservadores en el gobierno, la oposición de las izquierdas, las insurrecciones anarquistas y socialistas, el acentuado regionalismo...

En septiembre de 1935, salió a la luz un caso de corrupción, el llamado escándalo del estraperlo, que fue el golpe definitivo al gobierno conservador.²⁷

Finalmente se convocaron elecciones en febrero de 1936. Con dos Españas claramente divididas, los partidos de izquierdas se presentaron en forma de coalición, el denominado Frente Popular, mientras que las derechas no consiguieron formar un frente homogéneo. Aunque el resultado fue bastante equilibrado, ganó la lista de izquierdas liderada por Manuel Azaña.

Miles de campesinos se lanzaron a ocupar las tierras de las que habían sido desalojados en el bienio anterior, y la situación se radicalizó. Mientras, los

²⁶ Casanova (2007).

²⁷ Gil Pecharromán (1997).

militares empezaron a conspirar un golpe de Estado. El día después de la formación de gobierno, un periódico de corte tradicionalista y conservador publicaba estas palabras: *“que no sería en el Parlamento donde se libraría la última batalla, sino en el terreno de la lucha armada... y se emprendiera la Reconquista de España”*²⁸.

Se pueden considerar estas elecciones como el claro antecedente de la Guerra Civil. El país se encontraba dividido en dos bloques, en un bando crecía el temor al comunismo y en el otro aumentaba el temor a los militares y a un posible golpe de Estado. En esta situación el desorden público cada vez era mayor, y el asesinato de José Calvo-Sotelo, como revancha al asesinato de un simpatizante socialista, José Castillo, fue el detonante final.

El 18 de julio de 1936 parte del ejército se sublevó en África y dio un golpe de Estado, dirigido por los generales Mola, Sanjurjo y Franco. Daba comienzo así la Guerra Civil.

²⁸ Casanova (2007).

5. CONCLUSIONES

La crisis de 1929 provocada por el crac de la bolsa de Nueva York fue sin lugar a dudas la peor que había vivido el sistema capitalista hasta esa fecha.

Tras la Primera Guerra Mundial, el orden mundial cambio completamente. Europa, que hasta la fecha siempre había ido a la cabeza del mundo, cedió ese puesto a Estados Unidos, que durante la década de 1920 vivió una etapa de bonanza y crecimiento económico. Mientras tanto, países como Alemania, se vieron sumidos en una profunda crisis que provocaría más tarde el ascenso al poder del fascismo.

Ya durante la Gran Depresión, Estados Unidos tuvo que probar medidas hasta el momento poco convencionales, el llamado *New Deal*, influido por el keynesianismo, que, mediante la intervención del Estado en la economía, pretendía reactivarla. Se puede afirmar, que las repercusiones de la Primera Guerra Mundial, sumadas a las consecuencias de la crisis de 1929, sentaron las bases para la posterior Segunda Guerra Mundial.

Por tanto, a nivel internacional, las principales consecuencias de la crisis fueron diversas: en Estados Unidos, dio lugar a la peor crisis de su historia, con niveles de desempleo nunca vistos, en Europa, allano el terreno para el ascenso de los fascismos y como consecuencia final, dio lugar a la Segunda Guerra Mundial en 1939.

No se puede comparar la situación española con la del resto de países ya que partía de un contexto totalmente diferente que el resto de países desarrollados. España era un país fundamentalmente agrario y con escasa industrialización. El estar aislados del resto de países ayudo a que la crisis no tuviese tantos efectos como en el resto de potencias.

No habíamos participado en la Primera Guerra Mundial, y eso favoreció nuestra economía al aumentar las exportaciones para los países beligerantes,

pero al terminar el conflicto, durante la dictadura de Primo de Rivera, volvimos a la situación previa de proteccionismo y protección arancelaria.

Ya en 1928, España estaba viviendo una desaceleración económica, y existía cierta inestabilidad social, pero la crisis de 1929 contribuyó de forma decisiva a la caída del dictador Primo de Rivera arrastrando con él, meses más tarde, a la propia monarquía, despejando el camino para un nuevo régimen, la Segunda República.

Por tanto, en una España aislada, sin demasiado comercio exterior, principalmente agraria y con una economía muy proteccionista, la crisis internacional afectó en menor medida que al resto de países del mundo. De hecho, los efectos sobre el PIB de 1930, se pueden asociar en gran medida a una mala cosecha ese año. Por tanto, más que consecuencias económicas, la coyuntura internacional agravó la situación social y política y precipitó el cambio de gobierno.

Al contrario de lo que tras la Guerra Civil los historiadores y economistas defendieron, no fue la Segunda República la causante de la crisis, sino que la crisis ya venía desde los últimos años de dictadura y, junto con la crisis internacional, dejó al nuevo régimen una situación económica complicada.

Ya en 1931, los propios factores políticos afectaron a la economía. Las expectativas empresariales empeoraron con la proclamación de la República, por los conflictos sociales y por las iniciativas de reforma. Los problemas españoles eran estructurales y se necesitaban cambios, pero las reformas del primer bienio republicano, fueron lentas e insuficientes, y se paralizaron con el segundo bienio radical.

España se encontraba dividida política y socialmente, y los bloques se estaban radicalizando. Los pronunciamientos militares no eran una novedad, por lo que cuando en julio los generales Mola, Sanjurjo, y Franco se sublevaron, la Segunda República pensó que sería uno más. Dio comienzo la guerra civil pero la ayuda financiera y militar de las potencias fascistas -que estaban ensayando

para la posterior Segunda Guerra Mundial-, a los militares permitieron el triunfo del bando sublevado y la instauración de la posterior dictadura franquista.

En conclusión, tanto internacionalmente como en el caso español, las consecuencias de esta recesión acentuaron el malestar social y político, y desembocaron en conflictos bélicos, pero el caso español tuvo sus particularidades y la crisis acentuó más los efectos políticos que los económicos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Beladíez, E. (1957): “La evolución del problema del Sarre”, *Revista de Política internacional*, 29, pp. 61-89.
- Bosch, A, (2005): *Historia de los Estados Unidos*. Critica, Barcelona.
- Carmona Badía, X. (1990): *Pautas regionales de la industrialización española: siglos XIX y XX*. Ariel, Barcelona.
- Casanova, J. (2007): “República y Guerra Civil”, en Fontana, J. y Villares, R. (dir.), *Historia de España*, Vol. 8, Critica, Barcelona.
- Clar, E., Martín Retortillo, M. y Pinilla, V. (2015): “Agricultura y desarrollo económico en España, 1870-2000”, en *Sociedad Española de Historia Agraria*, DT_SEHA [72], <http://hdl.handle.net/10234/131149>.
- Comín, F. (1988): *Hacienda y economía en la España contemporánea (1800-1936)*. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid.
- Comín, F. (2010): “Política y economía: los factores determinantes de la crisis económica durante la Segunda República (1931-1936)”, *Revista Historia y Política*, 26, pp. 47-79.
- Comín, F. (2010): *Las crisis a lo largo de la historia*. Crítica, Barcelona.
- Fernández Clemente, E. (1992): “Veinte años de estudios sobre la economía española durante la dictadura de Primo de Rivera: un estado de la cuestión bibliográfica (1968-1988)”, en García Delgado, J. L. y Serrano Sanz, J. M. (coord.), *Economía española, cultura y sociedad: homenaje a Juan Velarde Fuertes ofrecido por la Universidad Complutense*, EUDEMA Universidad, Madrid, pp. 317-340.
- Francisco, L. M. (2017): *Morir en África. La epopeya de los soldados españoles en el Desastre de Annual*. Crítica, Barcelona.

- Galbraith J, K. (1976): *El crac del 29*. Ariel, Barcelona.
- García Queipo de Llano, G. (1997): *El reinado de Alfonso XIII. La modernización fallida*. Historia 16, Temas de Hoy.
- Gil Pecharromás, J. (1997): *La Segunda República. Esperanzas y frustraciones*. Historia 16, Madrid.
- González Calleja, E. (2005): *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria 1923-1930*. Alianza, Madrid.
- Juliá, S. (1999): *Un siglo de España. Política y sociedad*. Marcial Pons, Madrid.
- Malerbe, P. (1981): *La crisis del estado: Dictadura, republica, guerra*. Labor, Madrid.
- Martín Corrales, E. (ed) *Semana Trágica. Entre las barricadas de Barcelona y el Barranco del Lobo*, Bellaterra, Barcelona, pp.
- Martín-Aceña, Pablo (2004). *La economía española de los años 1930 en Historia de España Menéndez Pidal*, dirigida por J.M Jover Zamora tomo XL, Republica y Guerra civil, coordinado por S. Juliá, Madrid, Espasa Calpe.
- Martín-Aceña, Pablo (ed.) (2013). *Pasado y presente de la Gran Depresión del siglo XX a la Gran Recesión del siglo XXI*. Valencia, Fundación BBVA.
- Nadal, J. (1975): *El fracaso de la Revolución Industrial en España, 1814-1913*. Ariel, Barcelona.
- Niño, A. (2000): "Política de alianzas y compromisos coloniales para la 'regeneración' internacional de España, 1898 - 1914", en Tussel, J., *La política exterior de España en el siglo XX*, Biblioteca Nueva, pp. 31-94.

- Pando, J. (1999): *Historia secreta de Annual*. Temas de Hoy, Madrid.
- Paredes, J. (1996): *Historia contemporánea de España (1808-1939)*. Ariel, Barcelona.
- Payne, S. G. (2008): “La economía estratégica de Hitler”, *Revista de Libros*, 142, pp. 32-34.
- Picasso, J. (1931): *Expediente Picasso*. Ediciones Morata, Madrid.
- Robledo Hernández, R. (2007): “La cuestión agraria en España: de Canalejas a Vázquez Humasqué (1902-1936)”, *ÁREAS: Revista internacional de ciencias sociales*, 26, pp. 95-113
- Robledo Hernández, R. (2015): “La reforma agraria en España durante la II República (1931-1939)”, *Revista de estudios extremeños*, 71, pp. 19-48.
- Robledo Hernández, R. (2017): “La reforma agraria de la Segunda República: Un comentario bibliográfico (1996-2016)”, en Comín, F., Hernández, R., Moreno, L. y Pérez, V. (eds.) *Instituciones políticas, comportamientos sociales y atraso económico en España (1580-2000): Homenaje a Ángel García Sanz*, Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 373-397.
- Robledo Hernández, R. y González Esteban, A. L. (2017): “Tierra, trabajo y reforma agraria en la Segunda República española (1931-1936): algunas consideraciones críticas”, *Historia Agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 72, pp. 7-36.
- Tortella Casares, G. (1983): “Los problemas económicos de la Segunda República”, *Revista de estudios políticos*, 31-32, pp. 121-136.